

I hui... on anem?

Apuntes y recuerdos de una caminante



14

Reme Millà Poveda

Duración: 3 horas

Dificultad: media

Del valle a la cima

Como este paseo también transcurre por Catí sería buena idea dejar el coche en el hotel.

Volvemos desde donde hemos dejado el coche, a la izquierda un trocito por la carretera y, justamente frente a un pino que tenemos a la izquierda, aparece un rótulo que dice Mirador, unas indicaciones de senderos de pequeño recorrido e incluso un panel informativo; pues bien, cogemos el camino sin asfaltar pasando por el lateral de una cadena que impide el paso de coches. Lo que no sabemos es si lo habrán conseguido. Durante nuestro ascenso estaremos rodeados de romeros, coscojas, estepas blancas, pinos... También nos acompañarán las marcas amarillas y blancas colocadas en lugares visibles (aunque la pintura no lo sea tanto) que nos orientarán.

A medida que vamos subiendo haremos ejercicios de cuello a izquierda y derecha para ver Planisses, el Alt de Guisop, el Pic del Frare (seguramente el nombre le viene por el gran parecido que tiene la peña con el hábito de un fraile) y frente a nosotros el gran cerro de El Despenyador. Llegados a un gran llano nos podremos recrear un poco más y observar la gran cantidad de verde que nos rodea con unas motas blancas o alguna que otra columna de humo de las chimeneas de los pocos chalés que hay en la zona o del área recreativa desde donde puede ser que nos llegue una mezcla de olores: chuletas, longaniza, gachamiga...

Continuamos subiendo, mientras nos acompañan los ruidos de abejas y pájaros.

Dentro de muy poco nos encontraremos con un cruce, pero tranquilos que Diputación ha tenido la precaución de señalizarlo todo. A veces parece la Esplanada de Alicante.

Vamos a la izquierda, subimos un pequeño repecho.

¿Pero qué es esto que veo? ¿No puede ser? Una trampilla de agua potable. ¿Qué querrá decir...?

¡Ah, el enigma está resuelto! Tenemos una fuente, pero ya nos extrañaba, no lleva agua.

Encontramos otras especies de vegetación como es la albaida. Ahora mismo iremos a la derecha por una pendiente con muchos destrozos hechos por algún desesperado, y nos encontramos El Mirador, desde donde, si el día nos acompaña, podremos asistir a un auténtico espectáculo que bien podremos nombrarlo con el título que un buen amigo mío, Xavi Torres, pusiera a un CD grabado con los alumnos de La Foia y que se llamaba DE PETRER AL MÓN. ¿Os parece exagerada, verdad? Yo me conformo con poca cosa, puede ser cuestión genética o simplemente de educación por parte de una gran persona, mi padre, que nos transmitió el amor por la naturaleza en el amplio sentido de la palabra, inculcándonos respeto por todo lo que nos rodea, desde el árbol más maravilloso hasta la hierbecilla más insignificante. Todo es importante en la vida, como las personas.

Cuando ya nos hemos recreado un rato, digamos que el itinerario más familiar acabaría aquí, pero para la gente más intrépida y con ganas de más continuaremos, así que una vez salimos del Mirador a la derecha aparece un sendero un poco escarpado que nos llevará a una pared parecida a una torrentera, por donde iniciaremos la ascensión al Pic del Frare (1.211 metros de altitud) si nos vamos a la izquierda, y a El Despenyador (1.260 metros) si lo hacemos a la derecha. Como el coche lo hemos dejado en el hotel, nos interesa ir por El Despenyador. No tiene pérdida.

Desde la misma cima podremos ver todo el valle de Catí, la Foia de Castalla, Onil, Ibi... Prestad mucha atención a la hora de bajar, que lo haremos por unos peñones primero y después por una senda hasta el depósito de agua en el Collat de Teranyines o El Portell, y de ahí carretera hacia abajo iremos a buscar el coche.



